VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2016.

Espacios culturales de encuentro comunitario.

Xantakis, Ines.

Cita:

Xantakis, Ines (2016). *Espacios culturales de encuentro comunitario. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-044/592

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eATh/HQD

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

ESPACIOS CULTURALES DE ENCUENTRO COMUNITARIO

Xantakis, Inés
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN
Esta presentación da cuenta del proyecto "Talleres Culturales en Barrios" que se lleva a cabo en distintos barrios precarios y villas de la Ciudad de Buenos Aires, por el equipo de R.E.D.A.R. (Recreación, Educación y Autogestión en Red), una entidad sin fines de lucro, en gestión asociada con la Dirección General de Fortalecimiento de la Sociedad Civil y la Subsecretaría de Hábitat e Inclusión del GCBA. Se enmarca en una Investigación Acción Participativa cuyo objetivo es potenciar los espacios culturales que existen actualmente en el barrio, promover la cultura popular y aumentar las propuestas de su formación con el fin de propiciar el protagonismo de la comunidad en la vida cultural de sus barrios. Se vincula con la forma de implementar las intervenciones culturales y psicosociales que generan espacios de participación y reflexión colectiva, fundamentales en los procesos de mejoramiento del hábitat. Se realiza un trabajo articulado y en red entre agentes internos y externos, que permiten fortalecer los espacios culturales en la comunidad. El encuentro con el otro es entendido en un plano de igualdad y aceptación de lo singular, facilitando el surgimiento de una Otredad distinta, que favorezca el diálogo y la construcción colectiva.

Palabras clave
Talleres culturales, Investigación Acción Participativa, Participación comunitaria

ABSTRACT
CULTURAL SPACES FOR COMMUNITY MEETING
This presentation refers to the Project "Talleres Culturales en Barrios", which takes place on different shantytowns and slums located in Buenos Aires city. It is conducted by R.E.D.A.R team (Recreación, Educación y Autogestión en Red), a nonprofit organization working together with some specific areas from Buenos Aires city government. The project is in line with the Participatory Action Research (PAR) approach which aims to enhance the current cultural areas, promote the popular culture and stimulate its growth. The goal is to improve the community participation in his own cultural life. It is related with the way the cultural and psychosocial interventions are implemented, which create opportunities for participation and collective reflection, mainly in the habitat improvement process. The project requires networking to articulate internal and external agents, strengthening the cultural spaces in the community. Encountering with others must be done into an equality level, based on the acceptance of the singularity of each one, which boosts a different Otherness, in favor of the dialog and collective effort.

Key words
Cultural workshop, Participatory Action Research, Community Participation

El presente artículo es el relato de las experiencias del programa "Talleres Culturales en Barrios", llevado a cabo por R.E.D.A.R. (Recreación, Educación y Autogestión en red) en gestión asociada con la Dirección General de Fortalecimiento de la Sociedad Civil y la Subsecretaría de Hábitat e Inclusión (SSHI) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

R.E.D.A.R. es una entidad civil sin fines de lucro que trabaja en la promoción de la salud y la educación en pos de mejorar la calidad de vida de las comunidades a través de la recreación, el arte y la cultura. Sus propósitos son promover y acompañar el desarrollo de las capacidades culturales, organizativas, productivas y lúdicas de las comunidades.

SSHI es un organismo del Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat del GCBA que trabaja por la construcción de una ciudad inclusiva, diseña y coordina estrategias de integración urbana y social en el cual la participación de la comunidad es central para los procesos de mejoramiento del hábitat.

La implementación de las intervenciones barriales realizadas por R.E.D.A.R. en gestión asociada con la SSHI se orienta a la inclusión social de poblaciones vulnerables de la Ciudad de Buenos Aires, para posibilitar la transformación de la realidad exterior física o social. (Bueno Abad, 2002, p. 308)

El objetivo de esta presentación es dar a conocer la metodología y las herramientas utilizadas desde la perspectiva de la Psicología Comunitaria, que permitieron en este caso operar en el territorio.

Basado en experiencias anteriores, que permitieron realizar un diagnóstico inicial, el desarrollo de este proyecto busca potenciar los espacios culturales que existen actualmente en el barrio, promover la cultura popular y aumentar las propuestas de formación cultural en los barrios desde distintas expresiones artísticas, con el fin de propiciar el protagonismo de la comunidad en la vida cultural de sus barrios.

Este proyecto se lleva a cabo en distintos barrios precarios y villas de la Ciudad.

Desde el año 2013 se realizan talleres de música y de teatro en Ciudad Oculta y talleres de plástica y escultura en el Bajo Flores (1 11 14). En el año 2015 se sumaron talleres de dibujo y pintura en Zavaleta y Barrio Fátima. En el presente año, se implementaron talleres de artes combinadas y escultura con chatarra en el Barrio Cildañez, y talleres de plástica en Carrillo y Soldati.

Los destinatarios de los talleres incluyen distintos grupos de la comunidad. Por ejemplo, se llevan a cabo talleres de plástica y música para niños y niñas, de teatro y música para adolescentes, de pintura, escultura y artes combinadas para adultos en tratamiento por consumo de sustancias, y de plástica y artes combinadas para niños, niñas y sus familias, etc.

Las intervenciones realizadas son llevadas a cabo por un equipo interdisciplinario compuesto por profesionales de la salud, docentes, talleristas y voluntarios. Se trabaja con dispositivos grupales en los que se pueden distinguir lo que llamamos**intervenciones culturales** e **intervenciones psicosociales**. En las intervenciones culturales se utilizan estrategias lúdicas y dinámicas grupales como herramienta

privilegiada, que tienden a estimular la participación subjetiva y la expresión. Las intervenciones psicosociales son abordadas desde entrevistas semiestructuradas, observación participante e Investigación – Acción – Participativa (IAP). La IAP es un método ético y socialmente comprometido que busca no solo producir un saber sino transformar una situación. (Montero, 2006, p.156).

La puesta en práctica de ambas intervenciones se inscribe en abrir la posibilidad de participación a la comunidad, no solo como asistentes a un taller sino como participantes activos que buscan transformar una situación. El cambio no es un efecto mágico, sino que deviene de la acción, el efecto de la educación y de la participación. (Montero, 2006, p. 156).

Incluir distintas disciplinas en los equipos de trabajo, en articulación con los saberes propios de la comunidad, tiene como intencionalidad obtener diferentes miradas y/o apreciaciones de una misma situación. Implica poner de relieve el carácter ético, como una nueva posibilidad en la construcción del conocimiento, que exige el reconocimiento de las diferencias y el respeto del otro. El aceptar una Otredad distinta, no construida necesariamente a partir del Uno, supone admitir formas de conocer totalmente otras y supone también, y necesariamente, el diálogo y la relación con ese Otro en un plano de igualdad basado en la aceptación de la distinción y no en la semejanza o complementariedad (Montero, 2001, p.6).

Dispositivos de estrategias de acción comunitaria

Para dar cuenta del accionar en los distintos barrios, partimos de la concepción de comunidad para la Psicología Comunitaria, entendida como un grupo de individuos en constante transformación y evolución, que en su interrelación generan pertenencia, identidad social y conciencia de sí como comunidad; lo cual los fortalece como unidad y les da potencialidad social. (Montero, 2007, p. 200)

En los espacios en los cuales se trabaja desde hace tres años, se produjo un aumento cualitativo y cuantitativo de la participación de la comunidad, hay una implicación activa de la gente (Gómez, 1997) (Montero, 2006, p 64). *"El arte para mí es como un cable a tierra, me olvido de los problemas y de los pensamientos. Es como un tratamiento para limpiarme el cuerpo. Esto es un método más, una herramienta más para dejar de pensar en las adicciones y pensar que somos útiles para la sociedad"* manifestaba Eduardo, un joven que participa de los talleres de dibujo y pintura en el Hogar de Cristo de Villa 1-11-14.

Se originó desde la comunidad la demanda de nuevos talleres, los cuales fueron efectivamente implementados y cuentan con la asistencia y participación de la misma. La comunidad elige, opina y forma parte mediante la acción. Se produce un "principio de autonomía del grupo" citando a Fals Borda (1959, p.51). Da voz y decisión fortaleciendo el desarrollo de determinadas propuestas de la Sociedad Civil. Ante esta situación se ha decidido dar continuidad a los talleres, que se realizan con frecuencia semanal, como espacios que permiten el intercambio y la transmisión de saberes y culturas propias, pero que también promueven la capacitación, incentivando las diversas expresiones culturales.

Es decir, en los talleres ofrecidos se realizan intervenciones culturales en pequeños grupos, en las cuales adquieren relevancia las manifestaciones singulares, los propios saberes y recursos que se pretenden arraigar y potenciar, consolidando habilidades ya logradas. En este aspecto se distingue el asesoramiento y la capacitación brindada por los talleristas, para enriquecer las propias experiencias. Así mismo, es significativa la transmisión de los saberes previos en el grupo, que repercute en producciones colectivas que favorecen y aportan solidez a la identidad barrial y la pertenencia.

En articulación con las intervenciones psicosociales, se advierte el carácter educativo que menciona la IAP, se permite aprender y enseñar formas de acción propias de cada cultura, los agentes externos e internos se transforman, modifican su situación y a la vez se modifican a sí mismos. (Montero, 2006, p.136)

Consideramos que, mediante el fortalecimiento de la propia cultura y el intercambio con otras, se incentiva, además, el desarrollo de la creatividad como posibilitadora de actitudes resilientes, fortaleciendo en principio la identidad individual, y manifestándose como consecuencia, en el encuentro con el otro. *"Mis hijas participan del taller de arte desde el año pasado. Lo más importante de este espacio es la creatividad que desarrollan: aprenden a pintar, a expresarse con dibujos, a contar lo que hacen. Vuelven a casa alborotadísimas, muy contentas y me cuentan con detalle todo lo que hicieron"* nos cuenta una mamá de Villa Soldati.

Las transformaciones creativas de la realidad favorecen la vinculación, la comunicación y la expresión de circunstancias cotidianas a poblaciones que atraviesan situaciones de vulnerabilidad social. A partir de un contexto de gran adversidad que sufre una comunidad, se produce en ocasiones un efecto movilizador de las capacidades solidarias, que permiten reparar los daños y seguir adelante (Suarez Ojeda, 2001). A ese efecto movilizador y resiliente se apunta con la inclusión y promoción de los Talleres Culturales en Barrios, en los cuales se posibilita el encuentro y la escucha de las necesidades sentidas por la comunidad.

Cabe mencionar los trabajos realizados por Suárez Ojeda (2000) que aplicó este concepto a situaciones colectivas, comenzando a teorizar sobre la resiliencia comunitaria, que orientan nuestra práctica cotidiana: *la autoestima colectiva* apunta a la satisfacción por la pertenencia a la comunidad; *la identidad cultural*, constituida por el proceso interactivo, que a lo largo del desarrollo implica la incorporación de costumbres, valores, giros idiomáticos, danzas, canciones…proporcionando la sensación de pertenencia; *humor social*, consistente en la capacidad de encontrar la comedia en la propia tragedia para poder superarla; *honestidad estatal*, como contrapartida de la corrupción que desgasta los vínculos sociales; *solidaridad*, fruto de un lazo social sólido que resume los otros pilares.

"Multiplicidad de acciones y voces hacia un mismo fin"

Para que los talleres culturales en los barrios tengan sentido, se requiere no solamente de la presencia de **agentes externos**, **R.E.D.A.R.** en este caso, sino fundamentalmente de la participación comunitaria y de la inclusión de agentes internos. Para que cobre sentido nuestra presencia en los barrios, se aspira constantemente a incluir a **las familias**, entendidas como agentes internos sustanciales en el proceso de socialización y como engranaje necesario para empoderar el proceso. La inclusión de **agentes internos** los "compromete" a la reflexión (y por tanto a la participación), respetando el carácter dialógico que exige la presencia de una multiplicidad de voces y acciones confluyendo hacia un mismo fin. (Montero, 2006, p.143)

Otro agente interno que se incluyó desde el año pasado, para permitir un abordaje articulado, es el/la **"Operador/a barrial"**, quien a partir de su compromiso comunitario fomenta la consolidación de lazos con los miembros de la comunidad, sus instituciones y organizaciones intervinientes, así como también con los agentes externos. Se asignó un operador barrial por taller para cumplir esta función, afianzando a su vez, por su cercanía con los integrantes de la comunidad, la difusión y la participación en cada una de las propuestas.

Trabajar en, con y para la comunidad.

En los barrios en los cuales funciona el proyecto, se observa una

escasez de oportunidades en cuanto al acceso a espacios culturales. Por tal motivo se intenta trabajar con una dinámica relacional de las intervenciones, propiciando el armado de redes que contribuya al acceso a dichos espacios.
En este sentido, se acompañan las iniciativas de la comunidad, dando continuidad a la participación, realizando encuentros de intercambio entre distintos talleres que funcionan en el barrio, fomentando valores de cooperación, respeto, empatía, tolerancia, mejorando los lazos sociales.
Se llevan a cabo presentaciones en el marco de eventos gestados por la comunidad (intra o interbarrial). Y se promueve el acceso a espacios culturales públicos y gratuitos de la Ciudad de Buenos Aires, mediante salidas grupales programadas. Se realizaron visitas al Museo Sivori, a la Ciudad Cultural Konex, a la Fundación Lebensohn, a la Fundación Proa, entre otras.
A partir de las experiencias vividas, se realiza una muestra al finalizar cada año, en la que se comparte las producciones realizadas: cortos, muestras musicales, dibujos, pinturas, esculturas, etc. Se intenta coincidir en la organización de la muestra con otras organizaciones implicadas en los barrios. Son visitadas por vecinos, familiares, amigos y por el público en general. Uno de los talleristas expresa *"Los concurrentes tuvieron la posibilidad de acceder a la cultura como un derecho de todos. En esta ocasión, serán ellos los que nos cuenten sus inquietudes, intereses y sentires a través del arte".*

Sabemos que es necesario para cumplir con estos objetivos, la realización de reuniones comunitarias de discusión y reflexión con la SSHI, representantes de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), profesionales – talleristas y operadores barriales. Es indispensable mantener una buena comunicación y realizar articulaciones de manera constante con quienes están en el territorio, posibilitando un trabajo colaborativo para un mejor funcionamiento de las propuestas y facilitando el armado de redes entre diferentes actores sociales que trabajan en, con y para la comunidad.
La comunicación y la confianza permiten construir y deconstruir el trabajo realizado a partir de los logros y los obstáculos encontrados. En reuniones mensuales, se realizan evaluaciones de las actividades implementadas, permitiendo la reflexión conjunta.

De la práctica a la teoría. Construcción compartida.

La memoria colectiva consolida el sentimiento de la comunidad y contrarresta la pérdida de la conciencia histórica, uno de los efectos producidos por las situaciones de opresión. La memoria colectiva obtiene su fuerza y duración al apoyarse en un conjunto de personas, los individuos recuerdan como parte de un grupo y cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva. Este mismo punto de vista cambia según el lugar que se ocupa en ella y según las relaciones que mantenga con otros entornos (Halbwachs,1950, p.50).
Es decir, la formación de los contenidos de la memoria colectiva, está vinculada a la sociedad y a la vida de los grupos. Las expresiones culturales contribuyen a la creación de la memoria colectiva, a la convivencia y transformación de sus realidades. De ese modo posibilita que las personas se consideren protagonistas de sus propias vidas. En los barrios se fueron registrando huellas, dejaron marcas por ejemplo en paredes del barrio pintando murales, armaron una banda para tocar juntos, filmaron un corto en la plaza del barrio: se consolidaron grupos que pasan dejando huellas desde otro posicionamiento subjetivo, se establecen nuevas relaciones entre vecinos, nuevas posibilidades, ya no son los mismos.
En los procesos de acción-reflexión-acción realizados se promovió la estimulación de la conciencia crítica de los agentes internos de la comunidad, fuimos parte y generadores de esta transformación, transformación que continúa fortaleciéndolos como sujetos de derechos.
Como sugiere Ibáñez, resulta interesante visualizar, además, que el proyecto no es ajeno a la dimensión productiva y política. Como se mencionó anteriormente, se parte de una concepción de respeto por la cultura popular y se reconoce que se ha podido integrar educación, investigación y la acción participativa que funcionan como instrumento democratizador, brindando herramientas para la construcción del poder de la comunidad.
La acción y reflexión constante del trabajo realizado, da cuenta de la participación, el compromiso y la responsabilidad en la tarea, así como también exige de un continuo aprendizaje y una formación permanente, también de nosotros como agentes externos. El compromiso debe ser bilateral e integrar a los grupos activos de las comunidades en una doble vía, si se quiere lograr una comunicación horizontal.
Queda latente, casi enunciada la posibilidad en un futuro cercano, de fortalecer la figura del/la operador/a barrial, en términos de lo que denominamos intervenciones psicosociales, en las cuales pueda aprender y aplicar técnicas de investigación para detectar necesidades en su propia comunidad. Al decir de Fals Borda (1960, p. 55) "el fin es el desarrollo de la conciencia de la unión, la cooperación y el espíritu de servicio".

BIBLIOGRAFÍA

Ander Egg, E. (1993). Repensando la Investigación Acción Participativa. Buenos Aires: Lumen Humanitas.

Bueno Abad J.R. (2002). La inclusión y los procesos de intervención social. Acciones e investigaciones sociales. 16 (pp293-327)

Castel, R. (2004). Las trampas de la exclusión. Trabajo y utilidad social. Buenos Aires: Topía

Ibáñez, T. (1992). La 'tensión esencial´ de la Psicología Social, en D. Páez, J. Valencia, J. Morales, B. Sarabia y N. Ursua, Teoría y método en Psicología Social (pp. 13-29). Barcelona: Anthropos.

Fals Borda, O. (1960). Acción comunal en una vereda colombiana. Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Sociología. Bogotá

Fals Borda, O. (1985). Conocimiento y Poder Popular: lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia. México: Siglo Veintiuno.

Fals Borda, O. (1994). El problema de como investigar la realidad para transformarla por la praxis. Colombia: Tercer mundo

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Argentina: Siglo XXI

Hallwachs, M. (1950/2004) La memoria colectiva. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Melillo, A. y Suarez Ojeda N. (2001). (comps.) Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas (p. 67-82). Buenos Aires: Paidós

Montero, M. (1994). (coord.). Psicología Social Comunitaria. México: Universidad de Guadalajara.

Montero, M. (2001). Ética y Política en Psicología: Las dimensiones no reconocidas. Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social, abril, 1-10. Universidad Autónoma de Barcelona. España.

Montero, M. (2004a). Introducción a la Psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Buenos Aires: Paidós.

Montero, M. (2004b). Relaciones entre Psicología Social Comunitaria, Psicología Crítica y Psicología de la Liberación: Una respuesta latinoamericana. Psykhe, 13, (2), 17-28.

Montero, M. (2006). Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria. Buenos Aires: Paidós

Montero, M. (2006). Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad (3s ed.). Buenos Aires: Paidós.

Serrano García, I. y A. Irizarry. (1979). Intervención en la investigación. Boletín de la Asociación Venezolana de Psicología Social (AVEPSO), 2(3), 6·21

Siedl, A. (2013). La(s) memoria(s). En M. Robertazzi (coord.), Puntos de partida para una Psicología Social (pp. 39-65). Buenos Aires: EUDEBA.